

La versión hacia el padre. ‘¿La ley del amor?’

Desde el verano pasado en que inicié el esbozo de este escrito me pregunte varias veces ¿porque escribir sobre este caso? ¿Sobre este tema? El escache sufrido por Juan de 14 años, acusado de violar a una compañera de la escuela.

¿Se trataba de redimir el daño? no podía evitar que apareciera todo el tiempo ese verbo **Redimir**. Para intentar responderme investigue su etimología, luego de tamizado en análisis y control. Redimir: liberar a una persona, de un dolor, de una situación penosa, o de un castigo. También se vincula con una recuperación de lo perdido, algo que permite dejar atrás un problema. Me seguía preguntando ¿quiero escribir para reparar?

Relato:

Un día de frío, gris, lluvioso, extenuante. La habitación estaba revuelta, la ropa tirada, los platos en la mesa, la bicicleta recostada ocupando gran parte del pasillo. La casa estaba en paz, silenciosa en esos momentos en que la familia trabajaba, estaba ausente.

Su cuerpo largo y flaco gravitaba en un mundo lejano. El pelo rubio, revuelto le cubría el rostro de piel tensa y gruesa del acné. Juan estaba como todos los días disfrutando de su fiaca adolescente, tirado en la cama escuchando música cuando de repente se abrió sin previo aviso la puerta de su habitación. Irrumpió María, su madre. Bañada en lágrimas, con la cara roja y compungida. Su gesto duro, ceño fruncido pero con una expresión muy extraña, nunca vista, inusitada.

Su voz se escuchaba como lejana sin eco, sin alma "¿qué es esto?" sin señalar a ningún lado. "¡Juan me acaba de llamar la directora de tu escuela porque te acusan de violar a una

compañera!". En ese instante a Juan se le cortó la respiración, se le acababa de cortar la espontaneidad y un poco la vida. Fue un momento que se le puso en cruz y dejó marca.

Será un antes y un después. Su fiaca, ritmo de sueño, amistades, la figura de líder, de abanderado acaban de ser desbastados. Juan logro emitir sonido, balbuceando, se le escucho decir, que no entendía, que no sabía de qué se trataba. La desconfianza que viajaba por las palabras de su madre lo desarmaba.

Juan se había hecho la fama de mujeriego, de que le gustaban todas y las chicas le correspondían. Su iniciación sexual precoz y extraña para la madre, se transformaban en "antecedentes" que le jugaban en contra en el prontuario que se le acababa de abrir.

Los dichos de la denunciante compañera del mismo año pero de otra división, fueron que Juan le bajo los pantalones en una zona no visible del patio de la escuela. Al escuchar este relato y el nombre de la protagonista. Comenzó el descargo. Juan relato que con Camila se había dado un par de besos y nada más. Sin embargo la directora sentencio que al ser mujer ,ella es la que tiene la razón Juan saco su celular y mostro los mensajes que Camila le siguió enviando diciendo que quería que se repitiera el encuentro. Solo logro no ser sancionado, ya que tampoco la familia de Camila se acercó a la escuela o realizo una denuncia en la justicia.

Esto no basto para que la vida de Juan volviera a su carril habitual. el escrache ya había tomado todas la redes sociales, todo el colegio y el barrio hablaban del violador de Juan.

Respecto de esa instantaneidad, del poder de las redes se me impuso lo leído del filósofo Byung-Chul Han cito "hoy se pierden la decencia los buenos modales y el distanciamiento, o sea la capacidad de experimentar al otro de cara a su alteridad. A través de los medios digitales intentamos acercar al otro tanto como sea posible, destruir la distancia frente a él para establecer la cercanía. En ello no tenemos nada del otro más bien lo hacemos desaparecer. En nuestro tiempo se produce una eliminación total de la lejanía. Pero en lugar de producir cercanía la elimina en sentido estricto, en vez de cercanía surge una falta de distancia."

¿A eso se debe el escrache o la confusión? ¿Es todo lo mismo?¿ Es igual abusar que violar ? la inmediatez de las redes, lo anónimo aparece como sin consecuencias. Lo sin límites ¿es posible

enlazarlo al amor? .Vuelvo al filósofo. El eros se dirige hacia el otro en sentido enfático. Por eso en el infierno de lo igual, al que la sociedad se asemeja cada vez más, no hay ninguna experiencia erótica. Esta presupone la asimetría y exterioridad del otro. No es casual que Sócrates como amado se llame atopos. El otro que yo deseo y me fascina carece de lugar. Se sustrae al lenguaje de lo igual. La cultura actual del constante igualar no permite ninguna negatividad del atopos. Comparamos de manera continua todo con todo y así lo nivelamos para hacerlo igual, puesto que hemos perdido precisamente la atopia del otro. La negatividad del otro atópico se sustrae al consumo. Así la sociedad de consumo aspira a eliminar la alteridad atópica a favor de diferencias consumibles .Todo resulta aplanado para convertirse en objeto de consumo.

Creo que me encontraba impactada, y en principio tomada por la lógica del caso en la posición de víctima de Juan y en estas lecturas. Al trabajarlo surgió que no podía parar de escribir, escena tras escena, tras escena. Algo no cesaba de escribirse y se le hizo un stop con el análisis de control. Descubrí que Juan tenía algo que ver en todo lo sucedido, este adolescente de 14 años tenía algún papel en la escena .Lo complejo, lo que pulsaba venía por otro lado. No era lo social, lo inmediato, lo indeleble sino la constitución subjetiva, los orígenes, el cuerpo, la pulsión.

Para relanzar era menester que algo parara, que algo se fijara, que marcara dirección y en ese sentido el apelar al padre.

Al inicio lo relacionaba a lo sin ley del escache, al vale todo y sin consecuencias y en eso el amor se veía avasallado. De allí vire a cuestionar si Juan contó con la posibilidad de que algo del amor de la madre lo envolviera, lo arrullara lo falificara y en eso también implicaba la pregunta por la chance que ha tenido de encontrarse con el nombre del padre vía el deseo de la madre y la particularidad de la forma, en que pudo haber prendido en Juan.

Si se identifican a lo real del otro real, dice Lacan en RSI, se obtiene lo que indique con el nombre del padre, y es ahí que Freud designa lo que de la identificación tiene que ver con el amor.

En cuanto al lazo no puedo dejar de remitirme a que la madre lo dio por muerto, cuando recién nacía, situación que me recordó al libro "El perfume " de Patrick Suskind.

La madre lo mato de antemano. Era un bebe con un olor asqueroso, siempre con problemas. Para ella por momentos era ciego, en otros, sordo. Se le caía la baba. La boca no contenía la saliva, le costó caminar. Desde el discurso medico se obtuvo el diagnostico de retraso en el desarrollo piramidal y recibió el tratamiento y ortopedizacion correspondiente , lo cual dejaba afuera toda posibilidad de hacer una lectura que tuviera que ver con la forma en que fue esperado, recibido y mirado ese niño.

Sus palabras "Esta situación me hizo una marca, hizo diferencia. No fui nunca más a la bandera, Mi mejor amigo no deja de mirarme de forma acusadora y discriminativa, al igual que los chicos del colegio"

A partir del" me miran", pienso en los movimientos pulsionales.Sádico- masoquista y voyerista-exhibicionista y su relación con las identificaciones edipicas, puestas en juego en el encuentro con el otro. La vuelta sobre sí mismo donde lo sádico se hace masoquista y lo voyerista exhibicionista ¿estaba asomando? Parecían estar lo mojones que permitirían el recorrido pero venia tardía la salida del tour. Lo espero. Quizás llegue post puberalmente.

La forma y la edad de su debut sexual, nos trasluce una hipersexualizacion acompañada de una desintrincación pulsional. En el transcurrir de la sesiones pude pesquisar su falta de termostato, olor feo, el aspecto sucio, la ropa rota, su aparente comprensión literal y su falta de vergüenza. Me permito enunciarlos como pequeños actos sádicos. En ese sentido besar a Camila y después no reconocer el efecto, desentenderse ¿Es del orden de lo sádico? ¿Se escracha a cualquiera? ¿O hay algo en la posición de Juan que lo condujo a esta encrucijada?

Dejo de comer, adelgazo, no lograba conciliar el sueño durante la noche. La flexibilidad, la espontaneidad, la sonrisa no se encontraba con su rostro.

Comenzó a escribir en un cuaderno su despedida, quería matarse, no encontraba consuelo.

El amor es una errancia, un viaje que implica un camino y una promesa en el horizonte. El amor es un acontecimiento, un decir, un hecho y se ama por azar. Como fue esto de que Camila eligiera a Juan y que lo escrachara. Lo impacta por amor, se ama parcialmente y por azar. Es por

azar y no tanto por azar lo que ocurrió entre Juan y Camila. El amor es lo imaginario específico de cada uno. Es lo que nos une solo, a un cierto número de personas. Entonces no elegidas del todo por azar.

El amor implica que la pulsión ha tenido cierto recorrido cierto impacto y eso en Juan esta obturado a mí entender. Estamos hablando de un amor entramado en discurso. Si no está el recorrido, como el amor a la vez no encaja en la pulsión se desliza a lo mortal.

Sin un suficiente recorrido pulsional rápidamente el amor encuentra al odio y se estanca en un goce mortal. Esto me parecía lo sin ley del lado de la promotora del escache. Ahora creo que lo sucedido tuvo que ver con que Camila daba cuenta de un lazo que Juan aun no puede hacer. Para hacer lazo la pulsión debe impactar en el moi y eso aún no se ha producido.

Si el amor es un decir ¿cómo reconocer el lenguaje como vínculo?

Un vínculo entre los que hablan, seres vivientes que introducen a la vez la muerte, en tanto la reproducción sexuada entraña, tanto la vida como la muerte. Si esta relación en tanto no anda, no hay complementariedad entre los sexos. Anda de todas formas gracias a las leyes, prohibiciones e inhibiciones que son efecto de lenguaje. Es menester contar con ellas para poder relacionarse, hacer lazo. De la dificultad en esas inhibiciones prohibiciones y leyes nos da cuenta este escache en relaciona Juan, ¿cómo asoma el amor entonces?

Si el amor no es una posibilidad, como dice el filósofo E. Levinas no se debe a nuestra iniciativa, es sin razón, nos invade y nos hiera. En esta época de rendimiento dominada por el poder, en la que todo es posible, todo es iniciativa y proyecto, no tiene acceso el amor como herida y pasión.

Como Camila quería ser su novia y Juan se negó, una amiga en común hizo de interprete al reclamo y despecho, encontrando esa vía de escape, ese medio instantáneo y masivo para vengarse de él.

¿Que pasara con la vida de Juan? quien acudió a análisis diciendo que nunca más besara a una chica, ni saldrá a bailar porque no está seguro de que no le vuelva a ocurrir. Lo cito nuevamente " besar a alguien entregar tu piel y que te hieran por la espalda. Eso no lo podría volver a

soportar. Ahora me siento desnudo sentimentalmente si le hablo a una chica, así que corto todo de una. Es como sentirse extraño en tu propio cuerpo."

Si solo con la vestimenta de la imagen de sí que viene a envolver al objeto causa de deseo, suele sostenerse la relación objetal, habrá que trabajar en ello para que el próximo encuentro no genere el mismo efecto.

Esta modalidad actual de los escraches se puede tomar como un duelo, una presentación distinta de la traición, de la desilusión. Con el condimento de que la red se transforma en una caja de resonancia, pero sin considerar la alteridad, el vínculo. La comunicación global elimina la distancia, carece de tiempo, reina un presente total y suprime el instante.

Lo que se torna delicado es que en la adolescencia la estructura real simbólico imaginaria se consolida. De lo que suceda allí depende en gran medida que el adolescente quede fijado a una posición sádica de goce. Estigmatizar con un rotulo y sobre todo a un adolescente puede servir para fijarlo al goce experimentado y retroalimentar la cadena de abusos.

Algunas respuestas fueron apareciendo, respecto de redimir por ejemplo que en Juan como en todos, contamos con el embrollo de la versión al padre. Sacarse la cruz es imposible porque no deja de no escribirse la identificación con el objeto a.

Se inició un trayecto del escrache al develamiento del escracho.

Otra vuelta a la etimología Escrache: la palabra y el verbo escrachar provienen de un término inglés que quiere decir rasguño, herida, hacer burla, reprochar con malos modos a una persona.

Escracho: persona muy fea o que tiene un aspecto muy desagradable.

Me comando el escrache y la letra viro a escracho con lo cual se abrió otro sentido. Fui descubriendo otras lecturas y escrituras posibles. En eso pude identificar lo oficiante del discurso analítico. El acento está en el tiempo, en el inconsciente, en lo que está por venir.

Flavia Martín Frías.

Trabajo presentado en la Reunión Lacanoamericana de psicoanálisis en la ciudad de La Plata el 6 de noviembre de 2019.